



## SERMON

DEL

## MARTES SEGVNDO,

## LA CATHEDRA DE LOS ESCRIVAS.

*Super Cathedram Moysis sederunt.* Sequent. Sanct.  
Evang. secund. Matth. cap. 23.



Y acusa Christo à los Maestros, porque se sientan en las Cathedras. A esto llama el vulgo Magisterio, porque mira la superfluidad. Christo lo intitula delito, porque penetra la Alma: esta consiste en la voz *Sederunt*. La Cathedra se labrò para enseñanza pública; y el sentarse es acción de descansar.

1. Era la Cathedra pueito para el trabajo, y la tomaban por alivio; y no puede ser mayor delito, que tomar para conveniencia propia el pueito, que ha de ser para utilidad ajena.

2. Es la honra de Cathedratico vn carácter de la pública utilidad; y es delinquente contra el pueito, que ocupa, quien convida la utilidad pública en propia. Vive el Cielo en continuo movimiento, porque es Superior del mundo, de quien pende todo lo subllunar; y si descansara vn punto, espirara el Vniverso.

3. No respiran los Maestros para si, sino para sus Discipulos. Mal podrán alentarlos entregados à delicias; que hasta vn Dios se introduce en el Campo Damasceno, cuydadolo para alentar nuestro primer barro. Los frutos de quien aprende, son los desvelos de quien enseña; y si quien enseña siembra sueños, que ha de cogger el Discipulo, sino fantasias?

4. Pesadumbre gustosa es vivir para exemplar; que nacer el cristal, y el vidrio tan con achaques de fragil, sería porque nació para espejo. Quanto tiene el Maestro es contra si. Aun la ciencia, y el discurso son armas contra su dueño; porque la discrecion, que sirve à quien la escucha de deleyte, sirvió primero à su dueño de cuydado. Quanto mas tiene el discurso de vivo, es potro mas refinado; que apretar las cuerdas al discurso, linage es de dar tor-

Gen. 3.  
Tertul.

mento. La sentencia, que al que la oye es deicia, fue al Autor para discurrirla, congoxa. Yo comparaba la sciencia à la hermolura: que lo que es para los estraños gusto, es para el dueño cuydado. O achaque de prendas humanas, que hazeis à sus dueños intelices!

5. No ha de vivir el Superior para si, sino para los estraños. La vara de Aaron fue insignia de la Dignidad Eclesiastica, y imagen de vna vara de Justicia; porque tenia ramàs, ojos, flores, y frutos, pero no tenia raizes: y esto es tener todo lo que necesitan los estraños, y nada de lo que necesita para si.

6. Contemplan vn arbol, y veràn, que quanto tiene es para los estraños. Las ramàs, y hojas sirven à la frescura, ò à la detenta, las flores al gusto, los frutos al alimento. Toda esta deliciosa amenidad se sirve al arbol de peso; porque no se sustentan para vivir de la dulçura de su fruto, sino del humor, que blandamente atrae la raiz; y como aquella vara sin raizes no tenia de que sustentarse, era vara de Justicia, que sustentando à todos con sus frutos, no chupaba la tierra para vestirse de flores.

7. Esta hermosa vara se conservò siglos fructuosa, y florida. Conservar su nativo verdor sin raizes, es milagro; pero a varas que sabe desprenderse, por el bien publico, de sus conveniencias, no es mucho que la sustenten el Cielo à maravillas.

8. À los Angeles elevò Dios à Ministros de su Palacio. Seis por puros, y Inteligentes: pues tambien por atentos; porque no apartan estos amantes Espiritus los ojos de su Señor. No tienen vn instante para mirarse à si; porque siempre estàn ocupados mirando à su Dueño. Pues estos son buenos para Ministros, que miran à su Príncipe para servirle à su gusto, y no se acuerdan de mirarle à si, porque no miran su utilidad.

9. Ya escucho que me replican los Cherubines de la Arca; porque se estaban mirando en reciproca vista: *Respiciant se mutuo*. No lo niego; pero al instante que se miraban à si, bolvian à mirar à Dios: *Versis vultibus in Propitiatorium*; porque mirarse à si para mirar despues à Dios, es mirar, y remirar sus acciones, pero no mirar sus intereses. Para seguir la alta contemplacion de esta limpia vista, necesita mi insuficiencia de la gracia. AVE MARIA.

*Dicunt enim, & non faciunt. Dilatant Phylacteria.* Sequent. Sanct.  
Evang. Secund. Matth. cap. 23.

EL Norte del Evangelio es tan claro, como vtil. Es condenar la sagaz hypocresia de vnos afectados Maestros, y abrir los ojos à los incautos, para que halagados de sus palabras, no siguiesen sus obras. Larga Provincia intenta correr mi cuydado, porque todo el mundo es vna afectada hypocresia. Mi Oraciori será revelar sus cortinas, afejar sus operaciones, y distinguir sus Sectas. Tres fendas ha inventado la hypocresia; porque vnos desean

Numer. 17. v. 8.  
Christ. Drutmar.

Psal. 103. v. 4.  
1. Petri 1. v. 12.

Exod. 25. v. 10.

parecer lo que no son, otros parecer mas de lo que son, y otros parecer lo que son. Estas tres hyprocresias llenarán tres Puntos.

### PUNTO PRIMERO.

11 **H**A escaldado el artificio el Trono de las virtudes; y no pudiendo trpear los interiores, ha baraxado los sobreescritos. Hazer à los vicios virtudes es feo atrevimiento; pero querer hazer a las virtudes vicios, es mas que abominacion. Lo primero podia ser honesto imperio del miedo; pero lo segundo es loca prodigalidad del vicio.

12 Nada ay en el mundo que pafse por lo que es. El vicio se mira como virtud, y la virtud se figura como vicio. Porque no me acufen de temerario, quiero tomar el dicho al Mundo.

13 A la fobervia llama soberania. Al desvanecimiento, puntro. A la vanidad, pundonor. A la obtinacion, confiancia. A la temeridad, valor. Al arrox, animo. Al intrepido, valeroso. A la altivèz, generosidad. A la lifonja, discrecion. A la murmuracion, buen gusto. Al fatyrico, ingenioso. Al inmodesto, despejado. Al mugeril esparcimiento, donayre. A la profanidad, gala. A la fasciava, tolerancia de la flaqueza. Al juego, diversion. Al entretentimiento, habilidad. Al prodigo, bizarro. Al miserable, provido. Al loquaz, eloquente. Al censor de todo, discreto. Al embuitero, gran Cortesano. Al mentiroso, Politico. Al astuto, cuerdo. Al malicioso, advertido. Al reservado, diestro. Al ambicioso, diligente. Al vengativo, buen Cavallero. Al engaño, ingenio. A la dicha, merito. A la desgracia, culpa. Y à los embuites, trampas legales.

14 Hermosos sobreescritos de cartas feas. Pues la ternura es que faltan otras cartas muy hermosas, infamemente sobreescritas. Profiga fu dicho el Mundo.

15 A la virtud llama hyprocresia. Al zelo, imprudencia. A la humildad, abatimiento indigno. A la modestia, flaqueza de animo. Al retirado, intratable. Al devoto, pusilanime. Al escrupuloso, menguado. Al no divertido, poco hombre. Al atento, corto. Al prudente, cobarde. Al cuerdo, tímido. Al abstinentè, miserable. Al no entremetido, mal Cortesano. Al abstraído, fobervio. A la advertencia, calumnia. A los sanos avisos, impertinencias. A quien habla sin doblèz, sencillo. A quien franquea su coraçon, imprudente. A quien no se venga, infame. Al sufrido, poco pundonoroso. A quien perdona injurias, sin honra. A quien escufa vn desafio, mal Cavallero. A quien desprecia honores, vano. A quien los abraza, ambicioso. Al Juez recto, cruel. Al piadoso, omisso. Al poco malicioso, inocente. Al no lifonjero, descortès. A la verdad, candidèz. Y al fiel trato, estilo antiguo.

16 Con estos vanos impuestos colores viven desvanecidos los objetos; y halagados de la superficie los ojos, abrazan el interior

Tertul. cóntra Her-  
mog. c. 1.  
Sen. lib. 1. ep. 45. Vi-  
tia nobis sub virtu-  
tum nomine obrepit.  
Temeritas sub titu-  
lo fortitudinis latet.  
Moderatio vocatur  
ignavia. Pro cauto  
timidus accipitur.

incautos. Todo el mundo es vna tolerada hyprocresia, porque nada de quanto ay en él, es lo que parece. Solo Dios es lo que parece, y parece lo que es.

17 Al destinar la Omnipotencia à Moyses por valeroso Caudillo de su Pueblo, que enarbolasse los tafetanes del Cautivo Israél, le dió las señas de la Divinidad. Como reconocerè yo (dize Moyses) y persuadirè al Egepcio, que es el Dios verdadero, quien mueve el impulso de mis brazos? Facilmente, responde de síde la Zarça Dios.

18 Arroxa el calçado, y desnudo el piè pisa esse campo espinoso. Este Sctro hermoso, que ocupa ya tu Regia mano, arroxa-le al suelo. Qué es? Serpiente vil. Pues no temas su veneno. Buelve à cogerla. Qué es aora? Ya se bolviò Sctro hermoso. Esta mano, que se ha de elevar à glorioso instrumento de la Esfera introducela al pecho. Como está? Sana. Entiendela al viento. Como está? Leprosa. Pues camina, que ya con estas señas avrás reconocido que soy Dios; y para que mejor lo reconozcas: *Ego sum, qui sum*: yo soy quien soy.

19 Es enigma, ò declaracion? Las señas de vn Dios son vnos pies desnudos entre espinas, vna Serpiente transformada en Sctro, y vna mano leprosa, sana. Qué transformaciones son estas? Las que, viendolas la razon, jurará, que asiste en ellas la Deidad: porque vnos pies desnudos entre espinas, naturalmente se ensangrentarán: vna Serpiente envenenará el brazo; vna lepra dilatará su contagio. Aquí los pies no se ensangrientan, la Serpiente es vna hermosa, y el contagio salud: luego aquí asiste Dios, si en su presencia, ni las espinas pican, ni la Serpiente envenena, ni la lepra inficiona. Luego todo quanto ay en el mundo es mentira: porque el mundo cree, que las espinas pican, que las Serpientes envenenan, y las lepras inficionan; y teniendo à Dios, ni inficionan, ni envenenan, ni pican. Y en fin, dice Dios, aora conocerás mejor mi Deidad. Ya has visto, como nada de quanto miras es lo que parece, porque parece fatiga, y es gloria: pues yo solo soy quié soy: *Ego sum, qui sum*; porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece. Solo yo soy lo que parezco, y parezco lo que soy.

20 Bien convendrá la razon en la verdad de este desengaño: pero dirá, que no lo quieren creer los ojos, y que no hemos de ir à buscar prestados otros sentidos. Tambien convendrá en la disculpa; pero dirè, que sabiendo que son engañosos los ojos del mundo, será obligacion pedir nuevos ojos al Cielo.

21 Para iluminar Christo à vn Ciego, le llenò los ojos de barro. Mas parece obscurecerle, que sanarle; pero como medicina Soberana, es obscura. Busca vn hombre medio ciego vnos antojos: aveigua el Artifice su flaqueza; y porque el resplandor congoxa las debildades de la potencia enferma, le dà vnos antojos verdes, de tan gustosa perspectiva, que vistiendo los objetos de fresca amonidad, contemplan deliciosos las vehemencias de la luz.

22 Mirò el Redemptor los grados de esta infeliz ceguedad;

Exod. 14. v. 14.

Exod. 3. v. 14.

Joan. 9. v. 6. *Lini vitum super oculos eius.*

Chrylost. homil. 16. ad Pop. *Ut per luteum cernens omnia huius mundi bona lutea esse cerneret.*

Bb alar.

alargò la mano al barro, y no fue mucho transformarse en cristal à su contacto: forma del barro vnos antojos, y aplicandolos à sus ojos difuntos, se los prueba. Vès aora? Parecen, Señor, responde el Ciego, antojos de perspectiva; porque, como son de barro, todo me parece lodo. Pues camina, dize Christo, que si todo te parece lodo, yo sè, que estàs bien sano.

23 Son tan encontradas las vïtas, como los Autores. El mundo con sus antojos haze que parezca el barro oro. El Cielo con los suyos haze que parezca el oro barro. Todo el mundo es la fruta de Sodoma, que, siendo bella en la exterioridad, es ceniza en lo interior; porque corriendo al mundo las cortinas con que se difi- fiza, no hallarèmos mas que ceniza viva.

### PUNTO SEGUNDO.

24 **B**Axèmos de aquella general hypocresia à la particular de los individuos. Los mas mortales son hypocritas, porque los mas desean parecer mas de lo que son. En esta secta se comprehende medio mundo, porque no conoce margen la ambicion. Impacientes salen de su esfera, ò por averla pisado son tan impacientes. El fuego en su region elemental no tiene el genio mal sufrido, que ostenta en nuestro clima: porque toda la ambicion de su llama nace de aver salido de su esfera.

25 Olvidados de lo que somos, anhelamos parecer lo que no podemos ser. La mas importuna sed se corrige maticando la fruta del arbol Lotos. Fue esta planta imagen del olvido de la Patria; y como la Patria de los mortales es el polvo, y la ambiciosa sed de nuestros votos procede de su olvido, maticando el mismo olvido, se corregirà la sed; porque meditando el polvo de que nos olvidamos, se templaràn las mas sedientas ambiciones.

26 Es el anhelo de ser mas vn adorado riesgo, vn idolatrado peligro. El mas Sabio le galantèas el mas abstraïdo le enamora. Sabios eran estos Cathedraticos, y toda su ansia eran las primeras sillas, y honores. Es el escollo de los Sabios, y de los perfectos, q no tienen valor para ahogar sus lucimientos, y esconder sus virtudes.

27 Mandar Christo à sus Discipulos que estuviesen ceñidos, quando los llenò de luzes las manos, fue prevencion para batallar. Lo comun es, que el Sabio pelea contra la ignorancia, y la embidia: pero yo creo, que ay mayor enemigo dentro de casa.

28 Ceñirse, pues, para tanta batalla, y esgrimir por espadas antorchas. Estas son las armas para el Laurèl. Mi reparo es, que no los corona de luzes inmortales, sino caducas, *Lucerna*; porque Sol, Luna, y Estrellas son vnas puras llamas, que no conocen superfluidades; pero las humanas se desatan en cenizas, donde sepultan, y anohecen sus resplandores; y es grande arma para vencer la vanidad, que causa el luzir, mirar la ceniza, en que ha de parar.

29 Grande valor serà sepultarle, quando todos anhelan ostender-

Strab. lib. 16.  
Theoph. Hist. Plant.

Maiol. lib. dier. Can.  
Colloq. 4. Loto herba  
qui otuntur. *Biop-*  
*pes nunquam stiumt.*  
Strab. lib. 17.  
Plin. lib. 23. cap. 17.  
& lib. 21. cap. 17. *Ni-*  
*mis hospitali advo-*  
*narum oblivione Pa-*  
*tria.*

Luc. 12. v. 35. *Sint*  
*lumbi vestri praein-*  
*di, & lucerna arden-*  
*tes in manibus ves-*  
*tris.*

derle. Nuestro Evangelio concluye con la humildad: *Qui se humiliat, exaltabitur*; porque de esta licion necesitaba la vanidad de estos Maestros. Eran amantes de exteriores aplausos: *Amant primos recubitus*; y esto es errar el camino Real de saber.

30 Siempre fue arte de esconder el fuego, cubrirle de ceniza; pero no cae bien la ceniza, si no apaga la llama. Por esta causa no arna à los Sabios verdaderos de luzes la Esfera, sino de antorchas humanas; porque siendo luzes inmortales, no tuvieran desperdicios, con que ocultar sus resplandores. Siendo fragiles antorchas, aunque no quieran, se los esconderàn las cenizas: y para ser Sabios à lo del Cielo, ha de ser vn lucimiento tan oculto, que estè medio sepultado.

31 He construido el *lucerna*, falta el *praein-di*. No presumo tan material aquel Cingulo, que no se eslienda tambien à lo incorporeo. Bueno es ceñir el cuerpo, porque es ligar las pasiones; pero aquellos lucimientos de las manos piden mas estrechos ceñidores. Tambien se ha de ceñir el animo; porque es peligroso el lucimiento, si no se ceñe modestamente el discurso.

32 Ostentar quanto se sabe, mas es afloxarse, que ceñirse. Es vna doncella tan recatada la Sciencia, que suele perderse por ser vïta. Para divulgar Christo el resplandor de su Doctrina en el Templo, admirando à los Doctores, dize el Texto, que se perdiò. No fue, ni pudo ser contingencia, ni peligro en nuestro Redemptor, sino doctrina à los mozos; porque se perderà el mozo, que ostenta, que sabe mas que los viejos.

33 Dexando lo político por lo Christiano, se entiende mejor la pérdida. Quien divulga ostentoso su fabiduria, va perdidos porque con el aplauso, que consigue, pierde la virtud, que posee. Es la fama vn ayre dulce; y como la Sciencia es vna alhaja tan delicada, que el mas sutil viento la buela, en sacandola al ayre de la fama, va bolada toda la Sciencia.

34 Dos hermanos celebran las Historias, tan vnos en los semblantes, como en las complexiones. Padeciendo el vno vna fiebre, la sentia el otro. Eran hermanos hasta en los males, quando solo se vfan hermanos para los bienes. Estos hermanos son Entendimiento, y Voluntad. Se pegan los males; porque el delirio de la voluntad es frenesi del Entendimiento: el delvario del discurso es tabardillo del pecho. La hypocresia es vn achaque, que inficiona entrambos quaitos. Vicio de cabeza, y de coraçon: de discurso, por el disimulo; y de coraçon, por el fingimiento. Hypocritas, y virtuosos todos esconden, pero telas diferentes; porque el hypocrita esconde lo que tiene malo, y el virtuoso lo que tiene bueno.

35 Ha de ser la Voluntad tan política, como el Entendimiento. Discurso sin disimulo, es espada sin vayna, que mas sirve al dueño de peligro, que de detenia. Nunca fue David mas discreto, que quando se fingiò necio en Palacio. A esta industria debiò su vida; que es grande sagrado la ignorancia, quando mira la pasion

Luc. 2. v. 45.

Solin. in Polyh.  
Maiol.

1. Reg. 21. v. 13.

como delito la ciencia. No ostente el Sabio sus primores: *Nolite vocari Rabbi*. Aun el nombre de Maestro ha de ocultar; porque divulgar aplausos, sobre perder con la vanidad la ciencia, es aventurar persona, y fama.

Arist. Plin. Maiol. & alij.

36 La Republica del instinto, como bien industriada de la Providencia, nos enseña, que se debe ocultar lo perfecto; porque no ay irracional, que reconociendo mudamente en si la dicha de gozar alguna piedra, olor, ò porcion de su cuerpo, preciosa, ò saludable, no se exponga à los mas invencibles riesgos, por ocultar el tesoro, que le han dado. Ni es avaricia, ni odio de la utilidad, q se puede seguir: porque à ser estos achacosos motivos, no fuera la Providencia impulso de ellos. Es vn instinto doctrinado de luz superior, para enseñar à los mortales, que quanto mas preciosas, se deben recatar mas las virtudes.

37 Ya escucho que me dizen, que quien tendrá valor para ocultar lo que sabe? Respondo, que el que supiere. La vulgaridad dize, que dineros, y amor son dificiles de encubrir. Por mas difícil tengo encubrir la razon: pero no se glorie de entendido, quien no supiere ocultar su entendimiento.

38 La mas alta obra del Soberano Poder fue la Encarnacion, y no encarnò el Padre, ni el Espiritu Santo, sino el Hijo; porque la Encarnacion es vna cortina, que encubre lo que enlaza, y oculta lo qvne. Tan recatada quedò la Persona Divina entre el grosero velo de las humanas fragilidades, q à las perspicacias de Luzbèl burlo los ojos. El Padre representa el Poder: el Espiritu Sato el Amor; el Hijo el Entendimiento. Encarnando el Padre, quedaba el Poder oculto: Encarnando el Espiritu Santo, quedaba el Amor encubierto: Encarnando el Hijo, quedaba oculto el Entendimiento; y no ay mas Divina grandeza, que ocultar el entendimiento vna persona.

39 Recaros de Poder, y Voluntad se han visto, y se ven. Obscurecer su entendimiento, y dár à entender q discurre como mortal, quien tenia Ciencia Soberana, solo lo supo hazer vn Entendimiento Divino, porque parece que no basta entendimiento humano.

40 No pide impossibles el Evangelio; porque el *Nolite vocari Rabbi*, es Divino. No pide que se escondan; pero pide, que no deseen, que se aplauda: *Nolite*. No manda, que se sepulcre; pero in tima, que no quieran que se derrame. Ya que no puede conseguir de nuestra vanidad, que el entendimiento se oculte, pide, à lo menos, que no se ostente: *Nolite vocari*.

Ioan. 16. v. 13j

41 El Maestro, y Cathedralico, que enseñò todas las Ciencias à los Apòstoles, fue el Espiritu Santo: *Docebit vos omnem veritatem*. Mas propio parecia el Verbo para infundirlos la eloquencia; pero ya se, que en las Vniversidades del Cielo no se gradúan las cabezas, sino los coraçones; porque no se aplauden las fantasias del discurso, sino las verdades del pecho.

42 Siempre porfia el escrupuloso; porq si el Verbo es el Sabio, y el Espiritu Santo el Amante, no le toca al Amor hazer eloquêtes. Mal discurso; porque inventa el Amor vnas elegancias, que ignora

el

el discurso con sus mayores futilizas. Vn Sabio dixo, que el Amor era propio del Entendimiento. No fue error, sino comprehensio; porque vn discurso sin afectos, està en visperas de difunto.

43 Disimulando esta alegoria, sospecho, que le tocaba mas al amor, que al discurso; porque el Espiritu Santo descendio en lucida ostentacion de lenguas; y moviendo las de los Apòstoles, hizo, que resonassen sus voces perceptibles à todos los idiomas. Con esta locucion ostentaron su grande Ciencia de lenguas, y noticias; y esto de mover con facilidad las lenguas, mejor parece que lo saben hazer los enamorados, que los diicretos; no solo porque el amor sabe hazer eloquentes los mudos, pues a Atys le desaprisionò los labios; sino porque con esta asistencia avian de divulgar los Apòstoles por el mundo lo que sabian; y para esta precisa ostentacion era mejor el amor, que el entendimiento; porque el amor propio desata lo que el entendimiento aprisiona.

44 No gusto dexar escrupulos en mis textos. No era delinquente esta ostentacion de doctrina, sino necesaria; pero era ostentacion de Ciencia, porque hablaban en todos los idiomas. Avia de mover sus lenguas vna Persona Divina; porque era precisa Soberana asistencia. Para esto se decreta el Amor, y no el Entendimiento; no porque no huviesse en estos sujetos peligro, sino para general exemplo; porque parece, que mover vnas lenguas à que digan quanto saben, es mas ardor de voluntad, que impulso de razon.

45 Es constante, que la ostentacion, y vanidad es hija del propio amor. No fueron vanos los Apòstoles por divulgar su Ciencia, porque era impulso Soberano, y forçoso exercicio; pero contemplan lo que padecieron por divulgar lo que sabian. Pues si corren fortuna siendo modestos, que tormentas padecieran siendo vanos?

46 Es la Sabiduria el rostro de la Alma; y ya saben lo que sucede con las hermosas. Es la belleza prenda desgraciada; porque lo que es gusto al extraño, es cuidado; y peligro al dueño. Quien ostenta su hermosura, mas combates pretende, que bendiciones; mas peleas, que alabanças. El medio de vivir segura, es guardarla; porque en dexandose ver, peligr. Lo que sucede en la belleza del cuerpo, passa en la del animo, pero con grave diferencia. Vn rostro corporal bello puede licitamente ser pretendido para ser gozado. Vn rostro espiritual, como no es belleza de participantes, se enoja al verle, de no poderle gozar el extraño, y de que le goze su dueño. Luego mas riesgo tiene mostrar el rostro de la alma, que el del cuerpo; porque el del cuerpo provoca à cariño, y el de la alma à aborrecimiento.

47 Vna vez sola habló el Padre Eterno, aunque dize David, que oyò dos cosas: *Semel locutus est Deus, duò hæc audivi*. Esto es con propiedad, hablar poco, y dezir mucho. Ni extraño que hable mucho en poco, ni admiro el silencio; porque el Padre, segun la Theologia, habla por el entendimiento dictivo, ò locutivo, por el qual

Bb 3

Pl. 1. in Tim.  
H. i. od. Orf.

A. 3. 2. v. 3. & 4j

Psalm. 61. v. 12j

en.

engendra al Verbo; y era preciso hablar poco, y dezir en poco mucho, hablando con entendimiento.

Math. 17. v. 5.  
Marc. 1. v. 10.

48 Pero otras dos veces habló en el Tabor, y en el Jordan aclamando à Christo; habló, pero no se dexò ver: Divinamente hablaba en lo que dezia: pero debe de ser tan peligroso hablar vn entendido, que, para nuestra doctrina, afeçta como esconder el rostro, porque algun infiel no se atreviese à censurarle de vano.

49 Mas oculta el *Nolite vocari Rabbi*. No solo no han de ostentar ser Sabios, sino que no han de queter que los tengan por Doctos. Reconozco la dificultad, pero adoro el precepto. Alma politica ha de ser de vn Christiano entendimiento poner margen à su discurso. Costoso es despuntar al ingenio las alas para tassarle sus buelos, porque juzga con su ardor, que todo es su esfera, y con caras ossadías se atreve à infondables empleos. Vn Sabio llamò à vn discurso ambicioso, Facton del mundo. Mas regiones abrassará en verdades, que el otro en mentiras.

Tacit. lib. An. *Maior privato visus, dum privatus fuit; ignus Imperio, nisi imperasset.*

50 Tassar vn entendimiento sus fuerças, no lo llamo cordura, sino conveniencia. Esta es la mayor discrecion de Tacito, quando escribe de Galva, que todos le tenian por digno del Imperio, à no aver Imperado. A aver medido su discurso, no huviera acertado el Trono; y quedaba dos vezes glorioso, por la verdad de la repulsa, y por el engaño de la fama. El primor de la Sciencia consiste en tassar sus fuerças, para que no se rian los lucellos de las ossadías.

3. Reg. 4. v. 29. *Dedit Deus Sapientiam Salomonis: quasi arenam, que est in littore maris.*  
Phil. 1. de Somn. *Marinas ondas littoralis arena obiecta respersit.*

51 El mas Sabio fue Salomon, y de su entendimiento dize el Texto, que era tan dilatado, como la arena de la playa marina. No dize, que era tan espacioso, como el mar, sino como la arena; y es discrecion como Divina; porque la arena sirve de reprimir los impacientes assaltos de las espumas, que irritadas à los enoxos del viento, pretenden reducir el mundo à los Imperios de su jurisdiccion. Detiene la arena blandamente este sobervio impulso, y reduce las quebradas olas à su centro: y como tambien la arena sirve de margen, que señala el termino à donde puede llegar el cristal, y cuyos limites no puede romper, es como arena la mayor Sabiduria, porque conoce à donde puede llegar su Sciencia.

52 Con la exclusion de la agua se declara con mas hermosura. Mas natural parecia para alabar su dilatada capacidad, dezir que era como vn mar, que como la arena del mismo mar; pero ay vna grave diferencia: porque la agua del mar embravecida del ayre, que es retrato de la vanidad, pretende pisar la margen, que la impuso el Cielo. La arena estorva, que no pise la margen de su obediencia; y no fuera grande capacidad, si deseara salir de la margen, que se le diò: porque saber ceñirle à la margen de su empleo, es entendimiento de vn Salomon; pretender abançar la margen, es furia de viento de mar.

53 Incorregibles suelen ser en los mortales el Poder, y el discurso. Sospechan que lo pueden, y saben todoy; como no reconocen

cen las playas à donde pueden llegar, se pierden por estender las alas de su jurisdiccion.

54 Mas peligroso es el discurso; porque el Poder tiene mas visibiles sus terminos: pero el discurso no tiene por columnas mas que las imaginarias. Para todo se juzgan los hombres capaces. No avrá hombre, que no crea, que fuera mayor Emperador, que Constantino. Pues no será temeridad dezir, que será quizá el mas indigno, quien presume que fuera el mas heroyco.

55 No son tan vniversales las humanas comprehensiones, que puedan estenderse à todos los empleos: y ya que los hombres no se conocen, y anhelan mas de lo que pueden, tantee el Principe à donde llegan, para no ocuparlos en mas de lo que alcançan.

56 En vn grande valle viven vnos hombres, que pisan al contrario, porque los hace la punta del pie donde en nosotros acaba. Son tan veloces, que igualan en el curso à las fieras. Nunca habitan los montes. Ningun Monarca los ha tenido en su Palacio. Ni Alexandro Magno, que tanto lisonjeò su Soberania con los errores de la naturaleza, conduciendo monstruos, como si fueran tesoros, pudo gozarlos: Y la razon fue, que estos hombres no pueden vivir en otra region: Al instante que los sacan à otra esfera, espiran.

57 Discretissimos milagros nos imprimiò la Providencia en sus vivientes libros. Glosèmos la noticia; y si pareciere malicia, no es, cierto, sino advertencia. Estos hombres andan al rebès que nosotros, y viven siempre en los valles. Esto es vivir caidos. Mas admira, que siendo tan veloces no ocupen las montañas; pero como no saben andar al vfo, no podrán subir à lo alto. En ningun Palacio se han visto: y esto sería en aquellos siglos, porque en los nuestros, segun andan muchas cosas al rebès, parece que ocupan muchos.

58 No los tuvo en su Palacio Alexandro: Y vn Sabio dixo, que por no aver tenido noticia de esta gente; porque los Reyes no tienen noticia de las cosas que andan al rebès. Venero su discurso, pero la razon, que dà Plinio, es mas defengañada.

59 Dispuso el Cielo, que estos hombres no pudiesen vivir fuera de su Patria, para corregir nuestros deseos, y detviar los errores de sacarlos. Principe huviera avido, que por tener en su Palacio à vn hombre tan peregrino en lo monstruoso, le huviera enriquecido. Aviendo llegado à esta dicha vno, lo intentara otro. Què pudiera hazer en vn Palacio vn hombre, que andaba al rebès, sino dàr los passos encontrados? Luego no pudiendo vivir fuera de su esfera, ni ellos pretenderán salir, ni por error los podrán sacar.

60 Si à estos hombres los sacaran de sus valles à los Palacios, murieran: y estas muertes naturales aluden à las politicas, y civiles. Si à quien nació en vn valle le sacan para ocupar la cumbre, viendo se la Dignidad en tan distinto clima, se morirà de mal hallada. El fugeto vive, pero el Puelo muere. Cuydado, pues,

Plin lib. 7. cap. 1. *In quadam valle magna Imai montis regio est, que vocatur Abarimon, in qua silvestres visunt homines, aversis post crura plantis, eximie velocitatis, passim cum feris vagantes: Hos in alio non spirare Caelo, ideo que ad finitimos Reges non pertrahi, neque ad Alexandrum Magnum pertractos, Eton itinerum eius mensur prodidit.*  
Idem transferunt So: llin. cap. 53. Polyh. Isidor. lib. 11. cap. 3. Maiol. coltoq. 2.

con los que se facan, que algunos aadan al rebès de lo que parecen.

61 No ay mortal, que no aspire à ser mas de lo que es. Si fuera por medios gloriosos, era heroyco anhelo; siendo por fantásticos caprichos, es impulso ridiculo. Yo quiero condescender con nuestro genio. Si quieres ser mas, hazte menos. Este es el arbitrio de nuestro Evangelio: *Qui se humiliat, exaltabitur.*

62 Los mortales deben de temer hazer se menos de lo que son; porque deben de juzgar, que se quedaràn así. Esta será soberbia, y ignorancia. Has de ser Maestro, y no has de desear, que te lo llamen: *Nolite vocari*: porque siendo menos en la opinion, de lo que eres en la verdad, seràs mas en la verdad, de lo que pudieras adquirir con la opinion.

63 No ay defengano mas cierto que este: porque el que desea ser mas, es menos; el que desea ser menos, es mas.

64 Dos transformaciones miro bien reñidas. Nabuco se transformò de Rey en irracional. En la Carroza de Ezechiel se transformò vn buey en Cherubin. Pasar vn hombre à bruto, es prodigio; pero mas es elevarse vn bruto à Angel. La primera transformacion la haze la culpa; la segunda la obra la gracia.

65 Despertando los ojos, se repiten estas transformaciones todos los instantes. Pasar el bruto à ser Angel, lo pudo ocasionar la mudança del puesto: porque parecia irracional quando tiraba la Carroza; parecia Cherubin quando estava elevado en el Trono: *Elevata sunt Cherubin, ipsum est animal, quod videram*: y ay tanta diferencia de mirar à vn fugeño entronizado, ò caido, que diràn que es vn bruto, quando le ven caido; y que es vn Angel, quando le ven entronizado: *Elevata sunt.*

66 Esto es discurrir segun el engano de nuestras lisonjas; y esta fue transformacion merecida, porque fue Soberana. La causa es, que Nabuco fue el mortal mas soberbio, que ha infamado con sus cultos sacrilegos la posteridad de los siglos. Era por su cuna Rey; y pretendiendo adoraciones, quiso subir à Deidad. El buey, que tiraba la Carroza, era el hombre mismo: porque, en dictamen de muchos, no eran quatro irracionales distintos, sino vno con estos quatro rostros; y como Nabuco, siendo hombre, quiso passar à Deidad, y el hombre, siendo racional, quiso parecer bruto; Nabuco, que, siendo menos, quiere parecer mas, se convierte en bruto; el hombre, que, siendo mas, quiere parecer menos, se transforma en Angel: porque es vn bruto, quien, siendo menos, desea parecer mas; pero es vn Angel, quien, siendo mas, desea parecer menos.

67 En nuestras acciones consiste el transformarnos. Destierra esta presumpcion, que la soberbia es primogenita de Luzbel. Mayorazgo del Inferno la llamó Agustino; pero es tan invencible esta nativa idolatria, que aun todo este horror no basta para desviarla. No tiene vna Alma fuerças para sus desprecios. Ha como los mas interiores me seràn testigos. Si no basta nuestra flaqueza, sirva la razon ilustrada. Dios visitò nuestro tosco aliño para

CORTE

corregir esta presumpcion: porque los hombres siempre dicen de si lo que es mas, y callan lo que es menos; pero Dios siempre dice de si lo que es menos, y calla lo que es mas.

68 *Ego sum qui sum*, dize Dios à Moytes. Si quieres saber quien soy, yo soy quien soy. Es definicion, ò enigma? Ya se, que à esta ilimitado ser le reduce el Oceano de toda su perfeccion; pero tambien se, que la voz de *soy el que soy*, lo comprendiendo, pero no lo explica.

69 Dize la Theologia, que los Divinos atributos no añaden nuevas perfecciones à la Essencia, pero explican las que ocultaba, y manifiestan las que escondia. No son nuevas perfecciones de su virtud, pero son nuevas expresiones de su perfeccion. *To soy*, en rigores Filosoficos, no dize mas, que ser *en este*, y esto es lo menos, que puede ser la mas infima criatura, porque no ay hormiga, que no lo sea. Diciendo Dios, que era vn ente, dezia lo menos, que (à nuestro modo de concebir) podia ser; porque aunque esse ente Divino incluye todas las perfecciones, no las explica; y como, ya que no pudo mentir negando su grandeza, no quiso declarar toda la perfeccion, que tenia, dixo que era vn ente, que es lo menos; callando lo que encierra esse ente, que es lo mas.

70 Ocupòse la Deidad en obsequios del barro, y dilatando breves copias de su beldad, se retrató con los colores de su Poder. Cargò los fundamentos del Orbe sobre las espaldas de los Abismos. Descogió el cascan azul de los Cielos. Bordò de Estrellas el negro pavellon de la noche. Plateò los sentimientos de la Aurora. Dorò los balcones del dia. Exalò las impacencias del fuego. Tremolò las vanderas del ayre, creciendo con las plumas de las aves el viento. Poblò los cruales de baxeles animados. Levantò à la tierra murallas con los montes. Amenizò lo inculto de los bosques. Matizò con los enoxos de colores reñidos en las flores el pavimento de los prados. Distinguiò los Países en climas. Afegurò las Provincias con invencibles resitencias. Afirmò las inmortales columnas de los inalterables Polos. Y rasgò ventanas al Cielo, para que se affomasen à ver el mundo los Astros.

71 Mucho es esto para que lo goze vn hombre; pero todo es poco para ddiva de vn Dios. Aderezado con esta hermosura el Palacio, formò al dueño: *Factus est homo in animam viventem*. Con otro estilo refiere Juan, que emparentò el polvo con el Cielo: *Verbum caro factum est*. Pues como se dize de Adàn, que se hizo Alma? *In Animam*; y de Dios, que se hizo cuerpo? *Verbum caro*.

72 Porque todos los compuestos humanos se viten de cuerpo, y Alma: pero de estas dos enlazadas porciones, la Alma es la parte mas noble, y el cuerpo el mas grossero. Adàn dize de si, que es Alma, y calla el cuerpo: Christo dize de si, que es cuerpo, y calla la Alma; porque como la Alma es lo mas, y el cuerpo lo menos, vn hombre siempre dize de si lo que es mas, y calla lo que es menos; pero vn Dios siempre dize de si lo que es menos, y calla lo que es mas.

Dos

Dan. 4. à v. 22.  
Ezech. 1. à v. 10.

Ezech. 10. à v. 15.

Gregor. lib. 5. Moral.  
cap. 8.  
Rup. lib. 2. de vict.  
verb. cap. 29.

Exod. 3. v. 14.

D. Thom. 1. p. q. 4.  
art. 1. & 2.

Gen. 2. v. 7.  
Ioan. 1. v. 14.

73 Dos lenguages se nos proponen, Divino, y humano. Què torpe será quien elige vn estilo humano, pudiendo hablar en vn idioma Divino! El *Nobilitate vocari* no puede apurarse; siempre tiene mas mysterios. No querais llamarnos Maestros; dexad, que otros os lo llamen: vuestro silencio despertará à mayor aplauso. Tan escrupulosa ha de ser la modestia, que aun escule las verdades, que huelen à alabança. Llamarle à si propio Maestro, es colocar la fama en vn vano vocablo; y à quien se contenta con lo iluminado de las superficies, no le debe mucho lo profundo de las verdades.

Maïol. Colloq. 19. fol. 243. Elegantisimè de vitro, vt solet.

74 Què parecidos son vn vidrio, y vn Diamante! No me dexarán mentir con oxados los mugeriles cabellos: pero apelando al discurso, se averigua el engaño de los ojos: El vidrio desperdicia todo el resplandor, que le dà el agrado de la luz. El Diamante despide los reflexos, pero se queda con los fondos. El vidrio no tiene mas lucimiento interior, del que ostenta en la exterioridad: El Diamante calla lo mas precioso de su luz; porque su estimacion no consiste en las luces, que arroxa, sino en los fondos, que oculta; y como estos los recata tanto, que nunca los manifestara, si el buril no le los averiguara por fuerça, ostenta el vidrio todo su lucimiento, porque no tiene fondos; pero el Diamante, como tiene fondo, calla lo mejor de su lucimiento.

75 Mas profundos son sus quilates. Vn vidrio cristallino anega los ojos en vn agradable golfo de luzes, pero en lo interior no se queda con vn rayo: Vn Diamante hechiza con aquella modesta luz, que agrada, y no enciende; ilustra, y no abraza. Despide vnas centellas, que sin tener lumbre para quemar, desatan luzes para amanezer. El vidrio, siendo en lo interior fragil, y caduco, parece en lo exterior vn Astro: El Diamante pudiendo profesar por sus fondos de Astro, se dexa igualar en lo exterior de vn vidrio. El vidrio ostenta el resplandor, y calla la fragilidad: El Diamante calla sus quilates, y descubre vnas pequeñas luzes; porque como el vidrio no tiene mas que vn resplandor superficial, pretende enganar los ojos con el lucimiento exterior; pero como el Diamante tiene tanto fondo de luz, desprecia el lucimiento superficial.

76 Ya que somos vidrios en la fragilidad, no lo seamos en la ostentacion. Vno de los mas imperiosos motivos para no despenar en alas de este furor, es contemplar el fin. Quantos se finguen mas de lo que son, y disfrazan sus achaques con la mascara del dissimulo, pretenden autoridad, y estimacion: para este fin toman por medio el bozo, y se engañan tanto, que es hazer del camino, despenadero, y de la senda, precipicio; porque al Solio de la opinion no se sube de noche, sino de dia. No escalan su Templo embozados, sino valerosos.

77 No ay dissimulo afectado, que no se roze en ridiculo; con que en lugar de estimacion consigue desprecio. Tienen las Almas vn no se què de Adivinas, que penetran los interiores. Es destino de la Providencia, que prohibe quemar los sacrificios de la ver-

dad

dad en las Aras de la mentira. Penetrado el engaño del que afecta lo que no es, se desprecia el fugeto por vano, y por mentiroso. Esta es la estimacion, que dà el dissimulo.

78 Ternura me causa, que siendo para el fin del aplauso tan llano el camino de la virtud, dexen camino tan Real, y se canfen en las cuevas de los vicios. No se levanta el sumptuoso Templo del honor sobre columnas de impiedad, sino sobre las vasas de la razon. El Templo de Salomon se labró sin golpe, cincel, pico, ni hierro. Ajustaban las piedras como nacidas; y en siendo las acciones ajustadas, ellas sin mas costa labran sus maravillas.

79 Galantea la virtud, si pretendes estimacion. Esta es la dote, que la diò el Cielo. Mal conseguiràs tus riquezas, si con ella no te casas. Haz à la humildad complice de tu ambicion: *Qui se humiliat, exaltabitur*. No forma el Sol los matices del Iris quando ocupa la altura de Medio dia, sino al declinar al Ocalo. Siempre es el mismo Sol; pero en el Medio dia asciende quanto puede subir; en el Ocalo descende quanto puede baxar: y como es el Iris el arco triunfal de su luz, los lucimientos, que no consigue el Sol por subir, los adquiere por baxar.

80 Todas las porciones de esta animada Republica del cuerpo vivian consagradas à alguna Deidad en la Supersticion antigua. A Mercurio consagraron los pies, y à Minerva los dedos. Discreta consagracion: porque el andar toca à los hombres, y el hilar à las mugeres; pero como ya cesaron estos cultos, se deben de aver mudado los empleos.

81 Pero si Mercurio, y Minerva son las Deidades de la Sabiduria, no las han de consagrar pies, ni manos, sino cabezas. Pues creo, que no erraron; porque consagrar à la Sciencia pies, y manos, y no cabezas, sería advertir, que tal vez no importaria la cabeza mejor, si no ay pies para sollicitar, y mano para conseguir.

82 Pero retrato mi malicia; porque à Mercurio le pintaban con alas en los pies, y à Saturno con grillos. Saturno es imagen del tiempo, porque es el Dios anciano. Mercurio es mozo, pero Sabio; y si las alas sirven para remontarse, y los grillos embarazan los passos, Mercurio con sus alas se adelantaria à Saturno, porque sabe el estudio adelantarse al tiempo.

83 No ay duda, que Saturno excedia en antiguedad à Mercurio, porque no ay cosa mas antigua que el tiempo: pero discretamente echaron grillos al tiempo, y dieron alas à la Sabiduria; porque no se ha de subir à fuerça de años, sino en alas de estudios, y empleos.

84 A mi argumento principal reparo, que tenian mayor congruencia las plumas en la cabeza, que en los pies: pues como se las ponen en los pies, y no en la cabeza? No he leído mas alta discrecion: porque tenia Mercurio dos imagenes, de vivo, y de muerto. En vida tenia las plumas en las plantas; en muerte le veneraban por Deidad de la Sabiduria; y esto era ponerle todas las plumas en la cabeza. La muerte mudò las plumas; porque fue

Mer-

3. Reg. 6. v. 7.

Plin. lib. 2. cap. 59. *Certe, nisi Sole avertente, non fit.*

Rodig. lib. 22. à cap. 24. v. lque ad 32.

Alex. ab Alex. lib. 2. dier. Genial. cap. 19. *Pedes Mercurio, digitos Minerve consecravit antiquitas.*

Felix in eēt.

Lelius Biscol. lib. 4. Horar. succel. cap. 14. fol. mibi 290. *Mercurius alas pedibus, Saturnus competitis.*

Cicer. lib. 3. de nat. Deor.

Mercurio vn hombre, que, viviendo, trasladó sus plumas de la cabeza à los pies, poniendo à las plantas toda su Ciencia; y es grande primor de vn Sabio mirar su Ciencia con desprecio. Ya difunto, le puso la veneracion las plumas en la cabeza, adorandole por Dios de la Sabiduria; porque por abair su Ciencia modesto, consiguió las Aras de Sabio.

85 No ay mas seguro camino de subir, que baxar; porque no ay torpe ingeniero, que no sepa, que la agua quanto baxa de la cumbre de su nacimiento, sabe à fer hermofo hechizo de los ojos, y adulacion de los sentidos: porque si pretendes bolar en alas de la opinion, has de curfar primero las Escuelas de la humildad.

86 Siendo la tierra madre comun de los vivientes, està defraudada de esta gloria con los hijos mas nobles, porque las aves son hijas de los cristales: *Producant aqua volatile*. Pues porque las aves se han de formar de la agua, y no de la tierra? La superficie es, que no parecia justo que tuviesen vn mismo origen vnas aves, y vnos animales; porque en fe de que eran iguales en el nacimiento, pretenderian bolar los animales, viendo que bolaban sus compañeros.

87 Lo profundo es vna hermosa Filosofia. Examina su curiosidad los sitios de los elementos, y riñen como siempre sus juizios; Vnos afirman, que la agua està superior à la tierra: Otros afirman, que està inferior, belando las plantas. Siempre he mirado à esta sentençia bien, y aora mejor; porque los elementos, segun este dictamen, se graduan con este orden, Fuego, Ayre, Tierra, y Agua: y como la agua es la vltima, nacen de su abatimiento todas las plumas de la Esfera; porque de la prenda mas modesta nacen las plumas de la Sabiduria.

88 Mucho se adelanta esta razon, contemplantlo las calidades de los restantes elementos para la esclusiva. No es fuego, ayre, ni tierra, Padre de las plumas: porque el fuego es lucido, pero es sobervio: el ayre es sutil, pero es vano: la tierra es modesta, pero tambien fuele hazer vanidad de ensobervecerse en cumbres, y levantarse en montes: la agua, siendo de origen mas simpio, haze vanidad hermosa de estar à los pies de sus compañeros; y como los genios de los tres elemetos no son tan modestos como la agua; no engendran plumas. No tiene sabiduria el fuego con todo su lucimiento, porque es altivo. No la tiene el ayre con toda su sutileza, porque es vano. No la tiene la tierra con todas sus humildades, porque en los valles son grofieras, y en los montes afectadas; y como solo la agua tiene humildad verdadera, es sola la madre de la Sabiduria, porque es el centro de la modestia.

89 Aora resta la causa mas viva para la humildad de nuestro Evangelio. Manda que se esconda el nombre de Maestro, *Nolite vocari*. No basta ser humilde, si no se esconde que lo es. Parece que compiten en humildades agua, y tierra: porque si la agua es tan humilde, que es la vltima; la tierra es tan modesta, que de todos es pisada. Pero ay entre estas humildades grave diferencia: porque la

Gen. i. v. 20.

Conimbric. Aversa, & alij.

tierra produce frutos, flores, y irracionales; la agua engendra peces, teloros, y perlas; y como la tierra saca à luz sus frutos, y la agua sepulta en el centro sus teloros, no es la Sabiduria hija de la humildad de la tierra, que descubre sus frutos, sino de la agua, que sabe esconder sus teloros.

90 Mucho deseàra mi sinceridad aficionar à tan hermosa prenda; porque no atrae con mas imperioso hechizo el Norte al Imán, que la humildad à quien la mira. Es aquel pez milagroso, que, venciendo distancias, imprime en el brazo del pescador sus influencias. No ay humana passion, que no la tribute jutos vassallages: El odio, la murmuracion, la crueldad, la ira, y la envidia rinden sus impulsos al mirar vna modestia. Aun mas allá del discurso estienda las columnas de su Imperio, pues hasta las fieras olvidan sus iras, si miran al enemigo postrado à sus plantas.

91 Vna consideracion natural me hechiza. Para dar la Providencia à las mugeres los privilegios de respeto, y culto, las vistió de aquel natural rubor, y fina modestia, que enciende sus semblantes en sobrelaltos de purpura. Tanto estudió su recato, que aun le conservó difunto. Plinio, siempre discreto, escribe, que vn cuerpo mugeril anegado sale à la playa, navegando al contrario que los hombres, porque solo descubre las espaldas; negando à los ojos muerta, lo que recató la honestidad viva. O siglos! donde con defuados trages falsean à la Providencia sus leyes.

92 Mi juizio es, que no tienen imperio las mugeres sobre los hombres por hermosas, sino por modestas. No triunfan con armas de beldad, ó discrecion, sino con hechizos de humildad; porque como à las mugeres no las avia de conceder la Providencia mas armas para defenderle, que la estimacion de los hombres, hizo à su sexo menor en perfeccion, para que sobre la bafada de mas modestas, tuviesen los privilegios de mas estimadas.

93 Concluyo este punto contemplantlo, que siempre es mas quien se haze menos; porque en la politica del Cielo no es grande quien lo ostenta, sino quien lo oculta.

94 El irracional de la Carroza de Ezechiel se transformó (como adverti) en Cherubin. Los Serafines del Trono de Isaías no mudaron condicion. Pues como vn irracional pasó à mayor esfera, y los Espiritus no ascendieron à mayor Gerarquia? En el mundo era facil tener el irracional la dicha de bruto, y las Inteligencias las desgracias de Doctos.

95 Yo sospecho, que los servicios eran desiguales: porque los Serafines son vnos abrasados incendios, y mostraban sus ardores, templandole con el viento de sus alas. En la Carroza no avia quatro sugetos, sino vno con quatro rostros. Era vn Hombre con el semblante de Aguila, de Leon, y de Bucy. Eligió co-

Ovid. Corpora magnanimo satis est profectasse Leoni; pugna sum finem cum iacet hostis habet.

Plin. lib. 7. cap. 17. Virorū cadaoera / una pina fluitare, feminarium prona, et elud pudori defunctarum parcente natura.

Ezech. 10. v. 15. Hai. 6. v. 6.